

# Institut d' Estudis Catalans

---

## (SECCIÓN FILOLÓGICA)

---

En cumplimiento del encargo que en las últimas sesiones me fué conferido de estudiar la Sección Filológica del *Institut d' Estudis Catalans*, salí de Bilbao para Barcelona el día 27 de Octubre. Como ya días antes participé por carta mi salida, pude empezar a trabajar la misma mañana de mi llegada. D. Pompeu Fabra, Director de la Sección Filológica, tenía ya puesto a mi disposición a uno de los técnicos de aquella corporación, al Sacerdote Mosen Antoni Griera.

### I. Personal de la Academia

Siete son los académicos de número de esta Sección Filológica. Todos ellos residen en Barcelona o en sus inmediaciones. Vitalicios son sus cargos, como también los de los individuos que componen las otras dos secciones del Institut: Sección de Historia y de Ciencias. El Presidente y Secretario de cada sección tienen de sueldo tres mil y mil quinientas pesetas anuales, respectivamente.

Se reúnen todos los jueves no festivos y tienen dietas de 25 pesetas por sesión. No publican las reseñas de las sesiones. En la del 4 de Noviembre, a la que tuvieron la amabilidad de invitarme, ni siquiera tomaron notas para hacer la reseña. Seguramente el

Director, en la visita que cada mañana hace al domicilio de la corporación, redactará el historial de sus actuaciones.

Tienen por miembros de honor a Gauchat, romanista suizo de Zurich; a D. Juan Alcover, de Mallorca; a D. Miguel Costa y Llovera, también de Mallorca, y al literato de Lérida Sr. Morera y Galicia. No tienen miembros correspondientes; pero en cambio tienen tres técnicos, ocho escribientes y ciento veinte colaboradores gratuitos, de los cuales solo unos setenta son asiduos.

## II. Personal técnico

La Diputación de Barcelona otorgó hace unos años mediante oposición, tres becas simultáneas a estudiantes lingüistas. Los que las obtuvieron fueron a Alemania el año de 1901 a cursar filología. En Halle, junto a Berlín, estuvo dos años el ya citado Mosen Griera, un año en Zurich con Gauchat y otro en París aprendiendo la dialectología con Gillieron, y otras materias con Thomas y Roques y Jean Roi. Presentó su tesis de doctor en Filología en Zurich. El segundo becario, Pere Barnills, pasó tres años en Halle y uno en París con el abate Rousselot. Su tesis doctoral la sostuvo en Halle, no habiéndole sido reconocido su grado en España. Además de trabajar en el Institut dirige la escuela de sordo-mudos, aplicando a esta enseñanza la Fonética experimental. Ha fundado la revista *La Paraula*, sostenida por el Ayuntamiento de Barcelona y dedicada principalmente a la escuela de sordo-mudos. El tercer becario, Manuel de Montoliu, estuvo también tres años en Halle. De los ocho escribientes parece que sobran más de tres.

### III. Colaboradores

Por lo que hace a los colaboradores, me extenderé algún tanto en dar a conocer su actuación por constituir esta sección uno de los nervios vitales de aquella Academia, y porque análoga sección instituida en el País Vasco, llegaría a tener la misma importancia dentro de la nuestra. La mayoría de los colaboradores asiduos del Institut (unos 70) son sacerdotes seculares y regulares, con un apéndice de farmacéuticos. Desde el año de 1913, se les envía mensualmente un cuestionario, a excepción de los tres meses de verano, dándoles un mes de término para la contestación. La Academia, además de costearles el franqueo de la correspondencia y otorgarles un diploma (1), les suministra gratis sus publicaciones, sin que sea necesaria y hoy por hoy ni posible otra retribución a su colaboración patriótica.

Cinco son los dialectos principales de aquel idioma: catalán occidental, catalán oriental, balear, rosellonés y valenciano. El cuestionario se imprime en papeles de diversos colores: rojo para los colaboradores del primer dialecto, blanco para los del segundo; el color amarillo representa al dialecto balear y el azul y el verde los otros dos dialectos.

Los técnicos Griera y Barnils que dirigen la obra del *Diccionari general de la llengua catalana* son los encargados de redactar el cuestionario.

He aquí los avisos que envían a cada colaborador:  
Rogamos a nuestros colaboradores:

1.º Que *no nos envíen las cédulas sueltas, se-*

---

(1) Enséñese la muestra.



*paradas del bloque*, por no originar confusiones en la faena de clasificación.

2.º Que escriban las respuestas con tinta.

3.º Que *no incluyan nada de correspondencia* en los carnets que devueivan por evitarnos *reclamaciones* y pérdida de tiempo.

4.º Que si a primeros de cada mes no reciben el correspondiente *interrogatorio* tengan la bondad de comunicarlo a las oficinas.

5.º Que procuren informarse bien con las personas ancianas nacidas en las localidades, antes de dar los *cuestionarios* por contestados. *Sobre todo que el buen deseo de remitir pronto los bloques a las oficinas no sea causa de que queden preguntas sin responder.*

6.º Que expliquen brevemente el sentido de las palabras o refranes que anoten o bien que acompañen el correspondiente modismo castellano o francés, por vía de aclaración, si buenamente lo conocen.

7.º Que no descuiden de poner el *nombre* respectivo del colaborador en la primera cédula.

8.º Que tengan la bondad de remitirnos en el término más breve posible los *cuestionarios* aún no contestados.

9.º *Que procuren remitir contestado dentro de cada mes el carnet correspondiente* para no retrasarse insensiblemente en la faena.

10. *Que se valgan de la ortografía que les sea más familiar para las respuestas a los cuestionarios.*

11. Que por un exceso de escrúpulo en la escritura no dejen de responder.

Veamos ahora hasta dónde llega la labor de estos colaboradores. De los datos que he obtenido bastará para tener idea suficiente del asunto, citar:

1.º Que el año de 1915 se enviaron 1.137 bloques cuestionarios y se recibieron con respuesta satisfactoria 545. El año siguiente fueron 993 los distribuidos; los recogidos, 458.

2.º Que el Rosellón y la Cerdeña han sido las comarcas menos accesibles para esta labor. En Cerdeña no han podido conseguir ni un solo colaborador. Verdad es que en aquella isla sólo en un pueblo, en Anguero, se habla el catalán.

3.º Que a fines de Diciembre de 1916 tenían dos colaboradores en el Rosellón, siete en las Baleares, veintidós en Valencia, veintinueve en catalán occidental y cincuenta y cuatro en el oriental.

Para llevar a cabo algo análogo entre nosotros había que hacer lo que allí: recorrer el país, escoger colaboradores, redactar el cuestionario y organizar una oficina especial; cosas que habrá que hacer cuando buenamente se pueda, pues por el momento tenemos bastante, además de los asuntos ordinarios, con la fundación y dirección de redacciones para la sección vasca de algunos periódicos diarios de Bilbao, Pamplona, San Sebastián, y si es posible también en Vitoria.

#### IV. Atlas lingüístico catalán

El encargado de formarlo ha sido el técnico Mosen Antoni Griera. Basado en los trabajos de su maestro Gillieron y ayudado para hacer el cuestionario por su compañero P. Barnils tiene ya todo el material recogido.

Ha visitado al efecto cien localidades; cinco del Rosellón (a Cerdeña espera ir algún día), quince de Valencia, catorce de la región aragonesa catalana...

etcétera. Tiene material para 3.200 mapas. Probablemente publicará (cuando surja alguien que costee la edición) 2.000; siendo de advertir que el Atlas de Gillieron baja algo de ese número. Ha gastado en viajes y recolección de datos (pagando jornales a los preguntados) de seis a siete mil pesetas. La impresión, sin incluir el papel, costará 15 pesetas por mapa, abarcando cada uno cien localidades. Harán una tirada de 300 ejemplares. El tamaño será de  $0,50 \times 0,32$ . El importe total podrá ascender a 45.000 pesetas. (Muéstrese un mapa).

Habiéndome incitado Mosen Griera a que emprendamos idéntica labor entre nosotros, diciéndome de paso que había que recoger vocablos, marcando con signos especiales (los de Gillieron) los fonemas el grado de abertura o cerradura de vocales, etc., etcétera, me declaré impotente para esta labor a pesar de mi pasión por el trabajo y de la fineza de mi oído músico. Entonces, se me ofreció él a venir un verano a nuestro país, asegurándome que en compañía de un docto euskerista, y trabajando ocho horas diarias, podría llevar a cabo esta labor en un verano.

Mosen Griera ha tenido que introducir dos signos entre los de Gillieron: para designar la z castellana y para indicar la gutural jota. Algo así habría que hacer para representar toda nuestra gama fónica. Pero en esto entiendan los académicos de número o correspondientes que, alternando por dialectos, se dispongan a acompañar en esta labor al docto y simpático catalán. Según el, no pasaría de 3.000 pesetas lo que importaría la recolección de los materiales necesarios.

Traigo nueve mapas de muestra. En el primero están numerados y designados 62 pueblos en que se habla el catalán oriental. En los otros ocho figuran,



junto a los números que designan las localidades indicadas en el primer mapa, las palabras correspondientes a *cordero*, *coladera*, *silos*, *gemelos* (seres animales), *pájaro*, *murciélago*, el *hollín* y los *colmillos*. Tomemos como ejemplo el octavo mapa destinado al vocablo *hollín*. En su número 1, correspondiente al pueblo de Campo en el Aragón Catalán, se dice *el follín*; en el número 9 (pueblo de Escaldes) dicen *lo restaldi* y *la surje*; en el 62, correspondiente a la ciudad de Barcelona, se valen de *le suje*. Inexperto en estas lides no sé a punto fijo cómo se pronuncian estas palabras, pues en la primera de ellas la vocal *o* tiene dos signos diacríticos, tres la vocal *i*; en el vocablo *restaldi* la vocal *e* aparece con dos, con otras dos la vocal *a* y con tres la *i*, los mismos que la de *follín*. En el vocablo barcelonés *suje* la *u* tiene tres signos de esta especie, uno la *j* y otro la *i*. Lo cual nos demuestra que para llevar a cabo una obra semejante entre nosotros necesitamos de un sujeto especializado como Grieria autor del Atlas lingüístico catalán, o que uno de los nuestros se especialice a fuerza de años y dinero.

Hablando del suyo dice el lingüista catalán que procuró escoger aquellas poblaciones que son consideradas como centros comarcales o que pueden ofrecer un tipo de hablar más arcaico. Suya es también la advertencia de que la gran unidad de la lengua catalana no exige una gran densidad de puntos. Para formar el Atlas de nuestra lengua tenemos nosotros la ventaja de que el territorio en que se habla es mucho más reducido y se puede recorrer en menos tiempo; pero también la gran desventaja de su segmentación, de su división y subdivisión en dialectos, subdialectos y variedades.

El obstáculo más grande para una buena recolección de datos está, según el citado especialista, en la falta de buenos sujetos aptos para esta labor. Muchos, me dijo él, temen el ridículo o se hastían de estar sometidos a un largo interrogatorio de tres o cuatro días, a hablar un lenguaje híbrido, por haber vivido en otras localidades. Al preguntarle yo qué daba de recompensa a los interrogados, me dijo que de diez a veinte pesetas diarias. De aplicar esa tarifa en los mil interrogatorios que he tenido que promover para recoger los datos de mi Diccionario y Cancionero no me hubieran sido suficientes las 40.000 pesetas que concede de subvención Bizkaya a esta Academia.

### V. De la Fonética experimental

El ya citado Pere Barnils, técnico del Institut y especializado en esta materia bajo la dirección de Rousselot, me suministró los datos que aquí he de consignar.

Asistió él al primer Congreso Internacional de Fonética experimental celebrado en Hamburgo y se fijó, entre otras cosas, en que eran muy escasas las comunicaciones presentadas por los lingüistas en comparación de las presentadas por físicos psiquiatras, maestros de sordomudos y psicólogos. Ya de vuelta, presentó una breve memoria a la Diputación de Barcelona pidiendo en ella la adquisición, para el *Institut d' Estudis Catalans*, de los aparatos más necesarios de Fonética experimental. Fué bien acogida la exposición del fonetista. De seis a siete mil pesetas costó la instalación del nuevo laboratorio. Como su sostenimiento costaba mucho, la Mancomunidad ordenó que no se hiciesen más experiencias. Para que



el que suscribe pudiera ver funcionar los aparatos fué necesario que en la visita de cortesía que, en compañía de Pompeu Fabra, hizo al presidente de la Mancomunidad Catalana, obtuviese de éste el necesario permiso; y cuando, ya recogidos otros datos, me disponía a ir a casa del Sr. Barnils donde tiene instalado su laboratorio, supe por él que tenía una niña en trance de muerte; aguardé un par de días a que se repusiera, y viendo que la enfermedad podría durar y que no era de primera necesidad ver funcionar unos aparatos que hoy por hoy no nos habían de reportar utilidad, volví a Bilbao sin cumplir este mi deseo.

Nuestro compañero G. Lacombe, residente habitualmente en París, podrá darnos cuenta del Laboratorio Fonético de la Sorbona el día que se estime oportuno.

## VI. Butlletí de dialectologia catalana

Es el órgano oficial de la Corporación. Sale regularmente dos veces al año en cuadernos de 48 páginas o una vez en tamaño doble. Nació el segundo semestre de 1913. Cuesta 4 pesetas la suscripción anual en España. La redactan los tres técnicos empleados de la Sección Filológica y de vez en cuando el Director Sr. Fabra. La reparten gratis a los correspondientes y la cambian con revistas lingüísticas. Ha tenido aceptación entre los romanistas y hacen de ella una tirada de 300 ejemplares.

Es fácil imaginarse cual podrá ser en términos generales su contenido. Como cosa curiosa y digna de ser imitada por nosotros, citaré la lista que figura en las tapas del número doble de 1919:

*Llista per ordre alfabetic dels senyors que com-*

*ponen actualment el cos col-laboradors del diccionari catalan.*

## VII. Otras publicaciones

Sin contar las obras que han dado a luz la sección histórico-arqueológica y la de ciencias del Institut Catalán, sólo la filológica cuenta ya un buen número de libros originales o traducidos. Entre los segundos hay himnos homéricos, algunos libros sagrados, las geórgicas de Virgilio, la Germania de Tácito y Mireia de Mistral. Hasta doce son las obras originales que en tan corto espacio de tiempo llevan publicadas, entre ellas una gramática catalana de P. Fabra, y tienen en preparación el Diccionario de la rima y el volumen primero de la *Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum cum ibericis versionibus*.

## VIII. Luchas

También allí ha tenido la Academia contrariedades que sufrir, obstáculos que allanar y disidencias que lamentar. Conocido es de todos nosotros el cisma de Alcover, el cual, con su *Calaixera* bajo el brazo, salió del Institut dando portazos, que repercutieron aún lejos de Cataluña. De las cuarenta publicaciones periódicas catalanas que se conocen, todas menos dos siguen la ortografía del Institut, que son la *Gaceta de Vich*, dirigida por Collell, anciano canónigo de Vich, poco amigo de novedades, y un papelito llamado *Costa de Llevant*.

No sé a qué obedece la autodisensión, por decirlo así, que he observado dentro del mismo Institut. Tienen para sus colaboradores una ortografía que en sus

mismos libros no la respetan. La primera regla que establecieron para aquellos dice: todas las vocales acentuadas en la pronunciación se escribirán acentuadas, empleándose el acento grave ( ` ) si la vocal acentuada es una *a*, una *e* abierta o una *o* abierta; y el acento agudo ( ´ ) si la vocal es una *e* cerrada, una *o* cerrada, una *i* o una *u*. Dicen también a sus colaboradores que no se valgan de la letra *c* como hasta ahora sino de *k* en vocablos como *car*, *cap*, *caure* y de *s* en *cel*, *cert*, *nació*. Y ninguna de estas dos reglas ni de varias otras dadas a los colaboradores no se guardan ni en los escritos del *Butlletí* ni en la *Biblioteca filológica*. Sólo en el Atlas lingüístico aparecen las *k* por *c*, *ñ* en vez de *ny*. De aquí surgió primero la indecisión y perplejidad de todos y el retraimiento de algunos colaboradores, segundo, la necesidad de crear una oficina de corrección de pruebas.

## IX. La Biblioteca

Digamos, siquiera, algo acerca de la magnífica *Biblioteca de Catalunya*, que así se llama la del Institut d'Estudis Catalans. Fué inaugurada el año de 1914, habiendo costado siete años su organización. Es un edificio lindísimo adosado al Institut, restaurado por el mismo presidente de la Mancomunidad arquitecto Puig y Cadafalch. La sección mejor nutrida es la de ciencias. De la filológica nos mandarían el catálogo cuando lo tengan impreso. Para ordenar las fichas se valen del sistema decimal bibliográfico bruselese. Una idea clara de este sistema la dió el P. Eguía en la revista bilbaina *De broma y de veras*. Ví allí que en vez de muebles ficheros tienen para este objeto pequeños álbums muy manejables hechos en



Roma. *Stabilimenti staderini*. Cada fichero costaba antes 10 pesetas.

Muchísimos miles de volúmenes cuenta ya la *Biblioteca de Catalunya*. Al preguntar yo al secretario Ramón d' Alós cómo en tan poco tiempo se han hecho con ellos, me dijo que les sirvió de base la Biblioteca de Agulló; (1) de cuatro mil y pico obras, adquirida a su muerte por el Ayuntamiento de Barcelona al precio de cien mil pesetas. Muchos, como por ejemplo Prat de la Riva, Felipe Pedrell, Fernando de Sagarra..., etcétera, legan sus libros a esta Biblioteca.

Para terminar, pido que nuestra Academia envíe un voto de gracias al Presidente de la Mancomunidad y otro al Director de la Sección Filológica D. Pompeu Fabra, extensivo a todos sus compañeros de academia y a los técnicos y empleados subalternos de aquellas oficinas lexicográficas por la fraternal acogida de que ha sido objeto de parte de todos ellos, durante su estancia en Barcelona, este que ha tenido el honor de leerlos esta Memoria.

#### RESURRECCIÓN MARÍA DE AZKUE

---

(1) Su Diccionario lo están editando en fascículos, habiendo salido hasta ahora ocho.